

Redacción: De las once de la mañana a las ocho de la noche y de las diez de la noche a las cuatro de la madrugada.

Administración: Desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde.

TELÉFONO 2.º 67

OFICINAS: CONQUISTADOR 86

Un mes	7
Extranjero (trimestre)	10
Número suelto	10 -ts.
Id atrasado	15

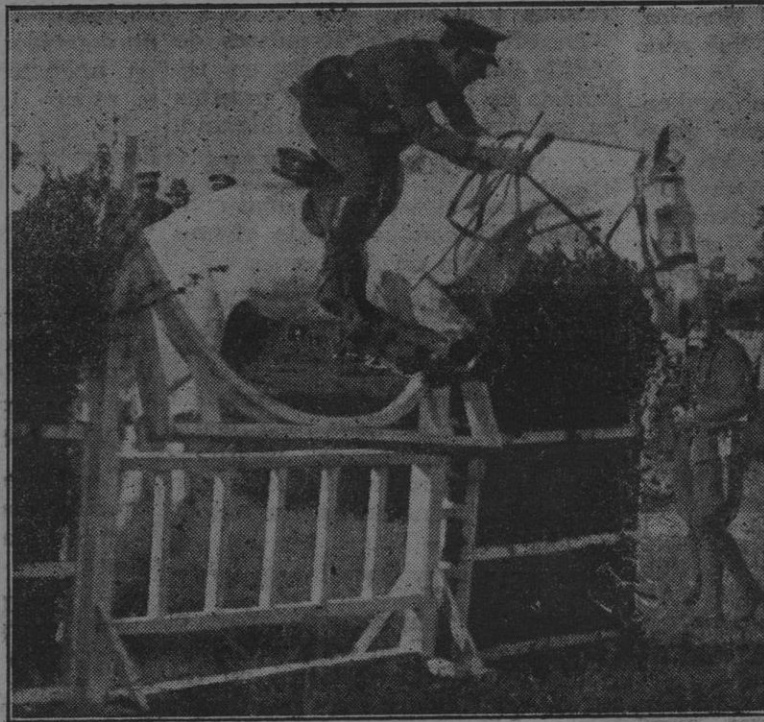
La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA :: AVISOS Y NOTICIAS

DEL CONCURSO HIPICO DE PALMA



Alferez señor Guillen ganando a banqueta



El capitán Sr. Guerrero sa tando barrera curva



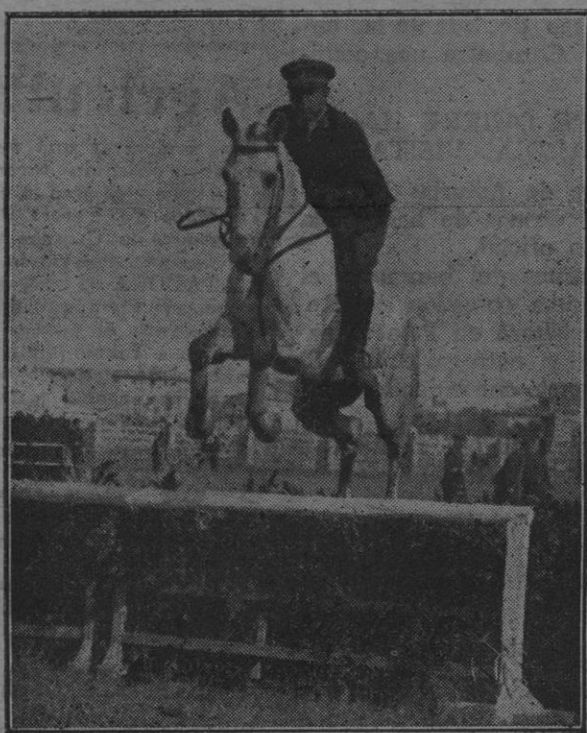
El teniente señor Izquierdo salvando el muro



El señor Dezaclar entrega la copa de Palma al alferez Sr. Tiedra



El teniente señor Vi alba sa vardo el seto y ría



El Sr. Laceruz con «Galopary II» sa tando a triple barra

Una buena botella (CUENTO)

—Se come admirablemente en su casa.

No solamente lo dice la boca de Juan Richaud. También lo afirman su vientre abultado, su cara congestionada y sus ojos brillantes. Sabina inicia una protesta de modestia. En realidad, está orgullosa y no cabe en sí de alegría. Está convencida de que la partida está ganada.

—Y que no es floja la partida! Se trata de conseguir que Juan Richaud ponga término con el ofrecimiento de su mano y de sus millones, a la viudez de Sabina.

Juan Richaud, millonario de América, ha sido objeto de toda clase de asaltos. Las candidatas a su mano han ensayado todas las seducciones; pero sólo Sabina ha logrado encontrar la parte vulnerable del opulento solterón: la gula.

En el placer de una excelente digestión, alegre por los vinos, contempla con simpatía a Sabina, que le sirve una copa de Chateau, Hermosa mujer, en verdad; opulenta de formas, elegante en el vestir, hermosos brazos... Sabrá prescindir muy bien una comida y sabrá cuidarlo. Hasta ahora se había resistido; pero aquella comida ha sido decisiva.

Cierto que le han dicho cosas de Sabina... y que ha recibido algunos anónimos...; pero ¿qué mujer que sabe que no tiene enemigos? Ha oído hablar de ciertas aventuras... de que la edad de Sabina es algo misteriosa... de que su piel no es tan hermosa como parece... Pero el recuerdo de todo lo oído se desvaneció bajo la seducción de aquella comida tan excelentemente dispuesta y servida. Al fin se ha decidido y ha formulado su petición amorosa, que ha sido acogida con una encantadora benevolencia.

—Puede usted estar segura, amiga mía, de que nunca he comido como hoy. ¡Y cuidado que sé comer! En cuanto a beber, puede usted estar orgullosa. Sabe usted dar de beber a sus invitados como nadie. ¡Que acierto en la elección de vinos! ¡Vaya un Clos-Vougeot! En la vida he bebido como hoy. ¡Y cuidado que sé beber! —Pues aún probará usted mejores vinos, amigo mío. Soy de Borgoña. Mi padre tenía unos viñedos que daban un vino maravilloso. Se lo pagaban caro; pero él prefería beberse su vino en familia. En Borgoña se conserva una vieja costumbre: cada vez que nace un hijo en casa de viticultores, el padre aparta algunas botellas del vino de aquel año. Estas botellas acompañan al recién nacido durante toda su vida: primera comunión, matrimonio, nacimiento de hijos, etcétera. Nosotros nos beberemos una botella del vino de mi vida el día que nuestras relaciones se formalicen.

Desde entonces, Richaud no piensa más que en el día en que ha de saborear el vino de Sabina.

El día ha llegado. Sabina no se ofende porque Juan no se haya fijado en la elegancia de su toilette. Durante toda la comida ha estado impaciente y sus ojos brillan de alegría cuando aparece la botella. Sabina también contempla con alegría aquella botella que va a proporcionarle la riqueza y la seguridad. Es una botella cuyas telarañas dicen la antigüedad de su contenido.

Richaud coge emocionado el vaso que le sirve Sabina. Lo alza a la altura de sus ojos y contempla su transparencia cristalina; se deleita con su aroma, y al fin lo lleva a sus labios. ¡Néctar delicioso! Sabina aguarda ansiosamente el fallo.

—Amiga mía!

No dice más, pero aquello basta. Otro traguito, paladeando conscientemente. Otro sorbo. Ri-

chaud, seguro de sí mismo, asegura:

—Mil ochocientos sesenta y seis, ¿verdad?

Sabina va a felicitarlo por su competencia; pero de pronto se detiene. Richaud queda también en su pensamiento. ¡Mil ochocientos sesenta y seis! ¡Cincuenta y cinco años! ¡El vino del nacimiento! De modo que Sabina tiene cincuenta y cinco años! No se atreve a mirar a Sabina, que, livida, piensa que tanta paciencia, tantas precauciones, tantos masajes y tantas privaciones para ocultar toda su vida su verdadera edad, se han inutilizado por una estúpida imprudencia. Richaud, para disimular, acaba de beber su vaso. Le invade un grato calor, y con los ojos bajos pregunta:

—¿Le quedan muchas botellas?

—Veinticinco — contesta Sabina con la voz apagada.

¿Qué razonamiento emplear contra esto? Todo se desvaneció ante la perspectiva de aquellas veinticinco botellas. Los ojos de Richaud se alzaban jubilosos. Sabina recobra la esperanza.

André BIRABEAU

La isla de ensueño

El Presidente de la Asociación de Periodistas de Gerona, que pasó a Palma con motivo del Congreso de la Fragua Catalano-Baleare, ha escrito la siguiente impresión que con gusto publicamos:

«Excelentes llanuras de tierras labradas y en ellas ejércitos de almendros, de olivos y de algarrobos, que en perfecta simetría y a modo de celosos vigilantes cobijan los más varios sembrados y ofrecen sus frutos, al tiempo que en estos maduran sus granos: montañas de crestas agudas y suaves ventientes, donde los ejemplares más diferentes de una floresta, nacen y crecen con pasmosa exuberancia y en familiar y tranquila compañía se contemplan a la encina serena, con la grácil palmera, el granado de flores de sangre, junto al limonero de amarillentos y ácidos frutos, la chumbera con sus fantásticas palas, junto al cerezo con sus sargas de chiquitos y rojos botones; la umbrosa y prolija higuera, con

el pino silvestre de savia fragante que emana resinas en efluvios que esparcen los aires, los verdes matorrales de frutos dorados, junto al roble milenario de ramas nudosas que deja sus hojas el frío temprano y el alisero del Japón, con el albaricoco castellano y el peral de Francia, con el manzano asturiano y el sauce lloroso y el líbano majestuoso: pueblos de patriarcal ambiente, formados por casas mudas y alegres, decoradas con flores galanas que luchan constantemente por lucir sus colores, viéndose hermanadas el clavel y la rosa, la malva y la azucena que van esparciendo por senderos y valles sus varios olores que embargan los sentidos de sus moradores: grutas fantásticas, en las que el Único artista, modesto y eterno, con rara constancia fué amontonando las más bellas obras que ni soñar pudieron las artes del hombre, creando un conjunto de misteriosos palacios con fuentes y lagos, templos y teatros, columnas y doseles, estatuas y encajes, propios para vivienda de dioses inmortales: rodead esta tierra de un mar azulado, cuyas aguas en días de calma, besan dulcemente las poéticas playas, batiendo furiosas con raba, en días de tempestades, las alívas rocas con las que entablan espumantes batallas; y como remate, dadle por cubierta inmensa amatista, que tal es el cielo de puro azulado.

Esta evocación que parece fantasía de poeta exaltado que quiso crear en su mente un paraíso soñado, este conjunto de belleza tan honda, es una realidad viviente: es la isla de Mallorca.

José GARCIA ALVAREZ

Completamente yanke

FUROR POR LAS MEDIAS DE SEDA

Nueva York.—En la parte más baja de la gran arteria de esta capital, Broadway, se ha desarrollado un suceso que revela la pasión que en estos tiempos sienten las mujeres por las medias.

Hace pocos días se abrió en esa vía un nuevo establecimiento de

diversidad de géneros, y para atraer clientes apeló a multitud de ingeniosos procedimientos de reclamo. Aparte de los anuncios de plana entera en todos los periódicos de los Estados Unidos, de los grandes letreros luminosos y de las proyecciones en el espacio y sobre los grandes monumentos, expuso que a quienes hicieran un gasto de cinco dólares se les regalaría un par de medias de seda.

Al día siguiente, antes de que el Almacén abriera sus puertas, ya éstas se hallaban cercadas por más de mil mujeres, deseosas de llevarse las codiciadas medias.

Aquella mañana, muchos maridos tuvieron que abandonar sus hogares e ir a sus ocupaciones sin desayunarse, porque las esposas habían volado hacia Broadway en busca del obsequio que se anunciaba. Las estenógrafas y muchachas de las tiendas habían puesto sus despertadores con una hora de anticipación a la usual, para no perder ocasión tan propicia de conseguir un par de medias de seda, antes de acudir a oficinas y tiendas, y muchas mujeres de Nueva York hicieron verdaderos milagros para disponer de los cinco dólares que les permitieran adornarse con las medias de seda ofrecidas.

Desde Jersey, Brown, Weehawken, White, Plains, Brooklyn y East Side llegaron a la capital cuantas mujeres poseían cinco dólares. Muchas de ellas llevaban sillas de tijera para esperar sentadas la apertura del establecimiento o hacer menos penosas las horas de espera. Una hora antes de la apertura se veían también varios hombres que, por orden de sus esposas, habían ido a tomar puesto en la cola, a fin de evitar el fracaso de la Empresa.

Los quince minutos que precedieron a la hora fijada, fueron de verdadero acoso. La muchedumbre gritaba, se empujaba, pretendía asaltar los primeros puestos y promovía uno de los mayores escándalos que se han registrado en la ciudad. La Policía tuvo que acudir presurosa a restablecer el orden; pero a pesar de sus esfuerzos, cuando las puertas del almacén fueron abiertas, la masa humana se lanzó sobre ellas con una violencia sal-

vaje, y derribó los gruesos cristales de los escaparates.

En aquel instante se oyeron desgarradores gritos pidiendo auxilio y la Policía se precipitó en medio de la multitud para prestar socorro a las personas que lo demandaban mientras otros agentes acudían al teléfono avisando a las ambulancias.

Con grandes dificultades los policías lograron abrirse paso y recoger del suelo a veinte mujeres heridas por los cristales de los escaparates y los pisos resaca de la masa que había pasado sobre ellas como una tromba.

Algunas, que padecían lesiones graves, no se quejaban de los magullamientos ni de las heridas y con la más candida de las sonrisas mostraban su satisfacción enseñando a sus familiares las medias que habían logrado obtener después de la batalla reñida.

El Pasodoble torero, Martín.—II, Intermedio, Sontullo.—III Benamor (Canción Española), Luna.—IV La luz de Bengala, Guerrero.—V P. D. La Guardia Prusiana, Hervás.

EL TIEMPO.—Ayer, a las primeras horas de la tarde cayeron varios chubascos, de corta duración. La temperatura refrescó bastante.

HALLAZGO DE UNA CARTEIRA CON DINERO.—Habiendo sido hallada, en la vía pública una cartera conteniendo una cantidad en dinero, se ruega a la persona interesada, se sirva personarse en la calle de La Rosa, núm. 11 entre-sueño, donde previa justificación, se le entregará el hallazgo.

LA VERBENA DE LA TRINIDAD.—Esta pasada noche ha tenido lugar la primera verbena del año, la de la fiesta de la Trinidad, en el barrio de la Ajáfarera.

Mucha animación, mucha luz, llegando la fiesta hasta la plaza de la Puerta de San Antonio.

El Señor

Don José Ignacio Valentí Forteza

Camarero secreto de capa y espada de Su Santidad; Licenciado en Sagrada Teología, Maestro Nacional, Doctor en Filosofía y Letras; correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando; de las Reales de Buenas Letras de Sevilla y Malaga; de la de Bellas Artes y Ciencias históricas de Toledo; de la Academia Barcelonesa Filosófico-Científica de Santo Tomás de Aquino, de la Científica, Literaria y Artística de Arrás y de la Nacional de Reims; Vocal de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de las Baleares, condecorado por S. S. Pío X con la cruz «Pro Ecclesia et Pontífice».

Murió en Barcelona el día 5 del corriente, habiendo recibido los Stos. Sacramentos y la B. A.

E. P. D.

Su esposa doña Margarita Marroig y su hijo don Juan Ignacio, hermanas, hermano político, sobrinos, primos y demás parientes a comunicar a sus amistades la pérdida que les aflige, ruegan se sirvan encomendar su alma a Dios a cuyo fin se celebrará el funeral a las 11 de la mañana de lunes día 16 en la Parroquia de San Nicolás.

El duelo se despedirá en la Iglesia.

No se invita particularmente.

El Cardenal Primado Dr. Reig y los Obispos de Mallorca, Lérida y Gerona han concedido las indulgencias acostumbradas a cuantos rogaran por el alma del difunto.

PALMA

OBSEQUIO.—De la fotografía «Ayer» de don Ernesto Guardia hemos recibido una colección de abanicos-anuncios, con graciosos dibujos.

ARRASTRADO POR UN CARRO.—Ayer por la mañana un individuo que intentó subir a un carro estacionado en marcha, puso el pie en falso, siendo arrastrado por el vehículo y sufriendo algunas contusiones y erosiones, siendo curado en el Dispensario de la Cruz Roja.

DENUNCIA.—Por la Policía fueron denunciadas al Juzgado dos mujeres que en la calle de Miró sostuvieron una fuerte reyerta, dirigiéndose toda clase de insultos.

MUSICA EN EL BORNE.—El programa de las piezas que ejecutará la Música del Regimiento de Infantería Palma núm. 61 en el Paseo del Borne hoy domingo día 15 es como sigue:

Ayuntamiento

SESION DE LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE.

A las doce de la mañana de ayer tuvo lugar la sesión semanal ordinaria de la Comisión Municipal Permanente bajo la presidencia del Alcalde don Alfredo Llompart Juliá, y con asistencia de los Tenientes de Alcalde señores Dezaclar, Mas Tauler, Ferbal, Villalonga Olivar, Moragues, Valenzuela, Moranta y Salom.

En la tribuna pública hubo escasesima concurrencia.

Fue leída y aprobada el acta de la sesión anterior, como también una extensa relación de cuentas de Contaduría.

De la Comisión de Obras fueron aprobados los siguientes dictámenes:

[Varios permisos para obras particulares, y otros para la construc-

